

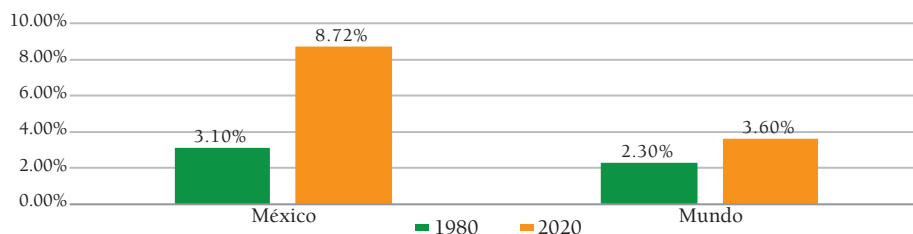
MIGRACIÓN DE TRABAJADORES AL EXTRANJERO: LA ENFERMEDAD HOLANDESA CAUSADA POR LAS REMESAS

JOSÉ LUIS CALVA*

En 1980, cuando comenzaba la era de la globalización neoliberal, vivían fuera de nuestro país 2.2 millones de personas nacidas en México, que representaban el 3.1% de la población residente en nuestro país. En 2020, el número de mexicanos que vivían fuera de las fronteras nacionales ascendió a 11.2 millones, el 8.82% de la población residente en México. Su destino principal fue Estados Unidos, donde en 2020 residían 10.9 millones de personas nacidas en México, el 8.56% de la población residente en nuestro país (ONU, 2024).

Es, ciertamente, un éxodo humano de dimensiones catastróficas. Para comparar, en el mundo entero vivían fuera del país en que nacieron 102 millones de personas en 1980, que representaban el 2.3% de la población mundial (ONU, 2024). En 2020, según las más recientes cifras de la División de Población de la ONU el número de personas que vivían fuera del país en que nacieron ascendió a 280.6 millones, el 3.6% de la población mundial (véase gráfica 1).

GRÁFICA 1
MIGRACIÓN INTERNACIONAL
PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN RESIDENTE



FUENTE: Elaboración propia con base en cifras de la ONU (2024a) y la ONU (2024b).

* Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¿Por qué ocurrió este enorme éxodo de mexicanos al extranjero? La razón es económica: desde el arribo de la tecnocracia neoliberal al gobierno de México, con Miguel de la Madrid como presidente, la economía nacional ha sido incapaz de generar suficientes empleos remunerados para las nuevas generaciones de jóvenes demandantes de empleo. Para que México hubiera creado suficientes puestos de trabajo remunerados, el producto interno bruto debió haber crecido a una tasa cercana al 6% anual. Pero durante los casi siete sexenios de aplicación de la estrategia económica de desarrollo guiado por el mercado (1983-2023), el PIB apenas creció a una tasa media del 2.1% anual, de manera que los empleos remunerados que se generaron resultaron insuficientes para dar ocupación a las nuevas generaciones (véase el primer capítulo de este libro).

En consecuencia, la emigración de trabajadores al extranjero ha sido una válvula de escape a las presiones sobre el mercado de trabajo nacional. Pero sus efectos sobre la economía mexicana han sido doblemente perversos.

Por una parte, representa la dilapidación de nuestro bono demográfico: la posibilidad de un crecimiento económico acelerado derivado de la existencia de una estructura demográfica en la cual los trabajadores en activo alcanzan su más alta proporción respecto a la población económicamente dependiente, de manera que pueden lograrse mayores tasas de ahorro interno, inversión y crecimiento del PIB. Este bono demográfico ha sido aprovechado por los exitosos países asiáticos, como China, que gracias a sus audaces estrategias heterodoxas de desarrollo e inserción eficiente en la economía global, ha logrado espectaculares tasas de crecimiento económico y de elevación de su bienestar social.

En México este bono demográfico apareció fuertemente desde la década de 1990 y se extiende hasta la década de 2030, pero lo estamos dilapidando porque en lugar de asegurar en México empleos remunerados para nuestros trabajadores jóvenes, los estamos orillando a la emigración al extranjero.

Ciertamente, el crecimiento de las remesas ha sido espectacular: saltaron de 1,043 millones de dólares (MDD) en 1982, a 26,058.82 MDD en 2007, para decrecer a 21,306.33 MDD en 2009 a causa de la Gran Recesión, mantenerse cerca de ese nivel hasta 2013 y ascender a 33,677.23 MDD en 2018 y hasta 63,318.67 MDD en 2023, de acuerdo con las cifras del Banco de México (2024a).

Pero estas remesas han traído consigo un segundo efecto perverso sobre la economía mexicana: la enfermedad holandesa. Recuérdese que este concepto derivó del impacto adverso que tuvo en la economía de

Holanda el *boom* de ingresos procedentes de sus exportaciones de gas natural, tras los grandes descubrimientos del Mar del Norte en la década de 1960. En lugar de que estos ingresos impulsaran el crecimiento económico de Holanda, propiciaron su estancamiento –especialmente en las manufacturas–, debido a la apreciación real de su moneda nacional (el florín) causada por el torrente de divisas. Después de que Corden y Neary publicaron en 1982 su clásico estudio sobre este fenómeno, el concepto de “enfermedad holandesa” ha sido aplicado al análisis de efectos adversos similares en otras economías. En esencia, el mal holandés puede resumirse así: una enorme oferta de divisas, cualquiera que sea su origen, puede provocar procesos de apreciación real del tipo de cambio, es decir, una situación de mercado de divisas sobreofrecido cuya característica es que a un precio real progresivamente menor la oferta de divisas se equilibra con la demanda. El efecto inmediato de esta apreciación real de la moneda nacional es el desalineamiento de los precios relativos internos frente a los externos o, lo que es lo mismo, la pérdida progresiva de competitividad-precio de los productos nacionales tanto en el mercado interno (frente a las importaciones) como en los mercados externos, con el consiguiente efecto negativo sobre el crecimiento del producto nacional y del empleo.

Ahora bien: ¿son capaces las remesas de provocar una enfermedad holandesa en México? Desde luego que sí: han sido parte del problema de la sobrevaluación casi crónica del peso mexicano. La primera causa de la enfermedad holandesa fueron las entradas de divisas por exportaciones de petróleo; después han sido las remesas de los migrantes la causa principal del mal holandés (véase cuadro 1).

Obsérvese que los ingresos por remesas familiares ascendieron a 711,373 millones de dólares durante el periodo 1983-2023. La presión que estos ingresos de divisas ejercieron sobre la apreciación real del tipo de cambio puede inferirse por su contribución a la cuenta corriente: los ingresos por remesas familiares pasaron del 1.13% del PIB en 2000, al 2.5% del PIB en 2007, al 2.7% del PIB en 2018 y 3.6% del PIB en 2023.

Hay que remarcarlo: el prodigioso crecimiento de la exportación de mano de obra y el decepcionante desempeño de la economía bajo el modelo neoliberal, son dos caras de la misma moneda.

Ciertamente, las remesas de los migrantes hacia sus familias en México han contribuido a paliar la pobreza de los hogares resultante de la estrategia económica neoliberal, incluso con mayor peso que las transferencias monetarias que reciben los hogares del gobierno federal (véase cuadro 2).

CUADRO 1
EFFECTO DE LAS REMESAS EN LA BALANZA DE PAGOS
(MILLONES DE DÓLARES)

Años	PIB (Millones de dólares)	Balanza de Cuenta Corriente		Remesas Familiares		Balanza de Cuenta Corriente sin remesas		Balanza petrolera	
		Millones de dólares	% del PIB	Millones de dólares	% del PIB	Millones de dólares	% del PIB	Millones de dólares	% del PIB
1980	194,775	-10,434	-5.36	1,000	0.51	-11,434	-5.87	10,000	5.13
1981	250,005	-16,241	-6.50	1,000	0.40	-17,241	-6.90	13,853	5.54
1982	171,350	-5,890	-3.44	1,043	0.61	-6,933	-4.05	16,099	9.40
1988	171,192	-2,376	-1.39	2,257	1.32	-4,633	-2.71	5,958	3.48
1989	218,437	-5,821	-2.66	2,544	1.16	-8,365	-3.83	7,346	3.36
1990	258,660	-7,451	-2.88	3,978	1.54	-11,429	-4.42	8,888	3.44
1995	286,412	-1,577	-0.55	3,960	1.38	-5,537	-1.93	5,985	2.09
1996	332,859	-2,508	-0.75	4,224	1.27	-6,731	-2.02	8,745	2.63
1997	401,413	-7,665	-1.91	4,865	1.21	-12,530	-3.12	7,047	1.76
2004	782,009	-7,017	-0.90	18,332	2.34	-25,348	-3.24	12,434	1.59
2005	877,747	-9,054	-1.03	21,688	2.47	-30,742	-3.50	15,495	1.77
2006	974,881	-7,509	-0.77	25,567	2.62	-33,076	-3.39	19,380	1.99
2011	1,178,867	-13,034	-1.11	22,803	1.93	-35,836	-3.04	13,739	1.17
2012	1,201,968	-16,766	-1.39	22,438	1.87	-39,204	-3.26	11,817	0.98
2013	1,327,351	-30,679	-2.31	21,892	1.65	-52,571	-3.96	8,614	0.65
2018	1,256,419	-23,475	-1.87	33,677	2.68	-57,152	-4.55	-23,132	-1.84
2019	1,305,535	-11,147	-0.85	36,439	2.79	-47,586	-3.64	-21,413	-1.64
2020	1,130,301	12,168	1.08	40,605	3.59	-28,437	-2.52	-13,753	-1.22
2021	1,312,327	-4,817	-0.37	51,586	3.93	-56,403	-4.30	-24,461	-1.86
2022	1,467,938	-18,046	-1.23	58,510	3.99	-76,556	-5.22	-35,180	-2.40
2023	1,785,242	-5,477	-0.31	63,319	3.55	-68,795	-3.85	-18,561	-1.04
Sumas por periodos									
1983-2018		-450,805		460,915		-911,719		237,744	
2019-2023		-27,318		250,458		-277,776		-113,367	
1983-2023		-478,123		711,373		-1,189,496		124,377	

FUENTE: Elaboración propia con base en Banco de México (2024a) y INEGI (2024).

CUADRO 2
REMESAS FAMILIARES DE LOS MIGRANTES
Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS DEL GOBIERNO FEDERAL

Años	<i>Transferencias Monetarias</i>	<i>Remesas Familiares</i>	<i>Tipo de cambio</i>	<i>Remesas Familiares</i>	<i>Transferencias Monetarias</i>	<i>Remesas Familiares</i>
	<i>Millones de pesos corrientes</i>	<i>Millones de dólares corrientes</i>		<i>Millones de pesos</i>	<i>Millones de pesos de 2018</i>	
2000	23,645.90	6,572.74	9.45	62,100.55	51,008.28	133,961.59
2006	46,852.10	25,566.84	10.92	279,274.00	76,702.78	457,206.68
2012	118,854.37	22,438.32	13.16	295,285.70	150,779.16	374,600.71
2016	168,384.65	26,993.28	18.71	505,091.54	187,305.69	561,847.66
2018	154,617.72	33,677.30	19.24	648,036.29	154,617.72	648,036.29
2019	245,873.11	36,438.80	19.26	701,770.29	237,246.91	677,149.40
2020	280,868.50	40,604.55	21.49	872,656.15	262,111.04	814,376.88
2021	319,828.19	51,585.68	20.28	1,046,275.38	282,402.40	923,841.86
2022	423,595.95	58,510.08	20.11	1,176,799.18	346,654.61	963,047.11
2023	538,847.20	63,318.67	17.85	1,130,535.90	421,455.07	884,239.70

FUENTE: Elaboración propia con base en: para *Transferencias Monetarias*: para el periodo 1995-2008 con base en SHCP (varios años); para el periodo 2009-2020 con base en Coneval (2024); y para el periodo 2021-2023 con base en SHCP (varios años). Para *Remesas Familiares*: Banco de México (2024a). Para tipo de cambio con base en Banco de México (2024b).

El vínculo negativo entre remesas y crecimiento económico –o mal holandés provocado por las remesas– ha sido confirmado por diversos estudios. Por ejemplo, una investigación realizada por Ralph Chami, Ekkehard Ernst, Connel Fullenkamp y Anne Oeking, que comprendió “análisis transnacionales de países que reciben diferentes cantidades de remesas [como Egipto, México y Pakistán] y de países que envían remesas en lugar de recibirlas”, se dio a la búsqueda de “una explicación congruente de cómo y por qué las economías que reciben remesas considerables pueden estancarse en un bajo nivel de crecimiento”. Dado que “las remesas se gastan principalmente en consumo de los hogares, y que la demanda de todos los productos (transables o no) de una economía aumenta a medida que las remesas crecen”, observan los autores, “esto ejerce una presión al alza sobre los precios. La avalancha de divisas, junto con mayores precios, hace que las exportaciones sean menos competitivas, lo que da origen a una caída en la producción. Hay quienes denominan esto el mal holandés” (Chemi, 2018).

Causas iguales producen efectos iguales: mientras continúe aplicándose en México la estrategia de desarrollo económico guiado por el mercado, la economía nacional será incapaz de generar suficientes empleos remunerados para nuestros jóvenes, continuará la propensión de millones

de ellos a emigrar, nuestro país continuará transfiriendo a la economía estadounidense su “bono demográfico” y nuestra economía seguirá padeciendo la enfermedad holandesa.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco de México (2024a), *Sistema de Indicadores Económicos. Balanza de pagos*, en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadro&idCuadro=CE174&locale=es>
- Banco de México (2024b), *Sistema de Indicadores Económicos. Tipo de cambio interbancario*, en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadro&idCuadro=CF86&locale=es>
- Chemi, Ralph et al. (2018), “¿Son una trampa las remesas?”, *Finanzas y Desarrollo*, septiembre.
- Coneval (2024), *Inventario Coneval de Programas y Acciones Federales de Desarrollo Social*, en: https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/Inventario/Paginas/Inventario_Programas_Acciones_Sociales.aspx
- INEGI (2024), *Banco de Información Económica. Sistema de Cuentas Nacionales*, en: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/default.aspx?tm=0>
- ONU (2024a), *International Migration 2020. Highlights*, en: https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/undesa_pd_2020_international_migration_highlights.pdf, consultado el 09/10/2024
- ONU (2024b), *World Population Prospects 2024*, en: <https://population.un.org/wpp/>
- SHCP (varios años), *Cuenta Pública*, en: <https://www.cuentapublica.hacienda.gob.mx/>